

# El Bragao

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los domingos

Director: D. Francisco Cervilla Ruiz,

Administrador: D. Francisco López Muñoz

Precio de suscripción:  
0'25 Pesetas al mes  
Pago adelantado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE SANTA RITA, NÚMERO 8

Anuncia y reclama  
a precios convencionales

## INSISTIENDO

Está visto; está más que probado que los obreros mineros de este pueblo son unos pobres hombres. Se puede jugar con ellos de la manera que se quiere. Hay que ver con qué tranquilidad, con qué indiferencia, sufren los abusos de que son víctimas, por parte de sus patronos. Aquí, no cabe alegar su falta de cultura e ilustración; no caben excusas de ninguna índole; el más torpe, el que menos vea, no se le oculta que le hacen trabajar más de lo que pueden, más de lo que es ley; que le pagan menos de lo que ganan, menos de lo que es ley; y, siendo así, cómo se explica, que permanezcan quietos y callados, cómo se explica que se presten tan resignados y sumisos a perder poco a poco la salud y la vida, en provecho de los que los explotan?

¿Qué clase de hombres son estos que ven la miseria adueñarse de sus hogares, que ven a sus hijos y mujeres escuálidos por el hambre, aheridos por el frío, y no sienten en su pecho los punzados de la indignación?

¿Cómo estos hombres ven, sin que la rabia les abogue, como gozan y triunfan sus patronos, como se hacen inmensamente ricos, como algunos derrochan continuamente en juergas y bacanales orgías, lo que es de ellos, de los obreros, de sus hijos y mujeres?

Al llamarles pobres hombres, no tenemos intención de inferirle ofensa alguna. No es nuestro deseo ofenderlos, muy al contrario. Nuestro proceder defendiendo su causa demuestra que el calificativo que les aplicamos, es sufrido por algo que nosotros sentimos, viendo su apatía, algo que induce a llamarle de otra forma más disonante. Y, a nadie absolutamente pueden culpar de estas deficiencias; más que a ellos mismos: Si en vez de haber dedicado tiempo y energías en cosas tan sucias e inútiles como la política que a nada práctico conduce como no sea a la cuadrilla de zánganos que de la política viven; si en vez repetimos, de haber extrañado esetiempo tan sin provecho, lo hubiesen dedicado a formar una sociedad obrera exclusivamente obrera, donde todos juntos hubiesen luchado por lo suyo con el interés y afán que para el caso son precisos; que en esa sociedad hubiesen depositado algo de lo que tiran en vicios que solo sirven para embrutecerles más de lo que están; hoy unidos en apretado haz con

A la encantadora y simpática señorita,  
portento de elegancia y hermosura

## ANA MARIA PAREDES

(SONETO)

Eres Ana María, tan hermosa  
como las flores que la primavera  
esparce por el huerto y la pradera  
con su mano invisible y amorosa.

Tú, tienes la belleza portentosa  
de la Venus del Milo, que venera  
el mundo culto, que la considera  
como del Genio la creación grandiosa.

Son tus ojos oscuros y rasgados,  
tan lindos, seductores y brillantes  
como los astros del lejano cielo.

Eres un hada, que dejó encantados  
a todos los mancebos más galantes  
de nuestro rico y generoso suelo.

CABRETERO

una sola voluntad y con tonos suficientes, que es lo principal, podrían dar la gran batalla; podrían sin temor alguno imponerse a los patronos y harían prevalecer sus derechos tan inicuamente ultrajados.

Ellos que todo lo sufren; ellos que son el pedestal por donde los otros ascienden a la cúspide de sus ambiciones: ellos que entregan su vida y la de los suyos para que los otros gozen; ellos que todo lo merecen; solo perciben escarnio y volipendio, en recompensa de tanto sacrificio.

Y si intentan cuando la fuerza les obliga levantar la voz en demanda de algo, se les contesta burlonamente con algún ridículo pretexto, como hace poco ocurrió cuando con motivo de la carestía de las subsistencias reclamaron aumento de jornal. Ni aún transitoriamente se les concedió nada...

Este es el caso más inicuo que darse puede. De las grandes ventajas que proporcionan los elevados precios que los planos han alcanzado, ellos no perciben ninguno; todo se lo quedan los amos prestando que los gastos de la mina son mayores; es verdad, mayores son los gastos por que los carbonos están algo más caros, pero hay una enorme diferencia de los perjuicios a los beneficios. Conque solo valga un quintal de mineral siete pesetas más que antes, el patrono que en un mes retira ocho mil quintales percibe una diferencia de cincuenta y seis mil pesetas de beneficio. Más de once mil duros...

¿Por qué no aumenta el jornal a los obreros?

¿Por que no les da la gana!

Poder hacerlo, pueden y aún quedan bien gananciosos; pero lo quieren para ellos, para enriquecerse más y más, para hacerse poderosos, mientras el pobre Juan del Pueblo, con la paciencia de un Cristo, vive, si es que se puede llamar vivir, a pegarse al trabajo apenas amanece y bajo la más severa vigilancia, hasta que llega la noche, para que luego le hagan pago con el ridículo jornal de nueve reales.

Y, no protestan y no se rebelan sea como sea, jugándose el todo por el todo.

Obreros: No más sufrir, no más humillaciones, no más hambres. Pedid, pedid y emplear para ello los procedimientos que quepan. La diplomacia no sirve, ya lo habéis visto. Son precisos otros modos más energicos, de lo contrario, no se va a ninguna parte, y los chupópteros seguirán siendo quien son.

## LOS VALES

La noble y santa causa del obrero que continuamente viene siendo objeto de burla y escarnio, en Mazarrón, va tomando cada día mayor incremento; en algunos establecimientos mineros, encima de que no se le paga a los operarios en la forma que indica el Reglamento de minas, (pues transcurren meses enteros sin que es-

tos vean un centimo) se hace por medio de vales para determinado establecimiento, en que sin piedad se despoja al obrero de la tercera parte de su jornal, tanto por la poca legalidad del peso, cuanto por las malas condiciones de los artículos.

¿El por qué estos patronos no abandonan a sus obreros el sueldo en metálico y si lo hacen por medio de este procedimiento?

¿El por qué de obligar a que acepten esta clase de moneda, amenazando con el despido al que comprendiendo lo perjudicial que es para sus intereses, se resiste a tomarla?

¿El por qué? ¡Claramente! Porque estos patronos, estas... hienas... se les puede llamar, apelan a este procedimiento criminal que tanto perjudica los intereses de la clase proletaria para tenerla sujeta a su voluntad y hacer de ella un manso rebaño de que poder servirse legada la ocasión de que necesiten de ella, para conducir, sin más voluntad que la suya propia, para los derroteros de la perdición de ésta, pero los que conducen a lograr ellos el fin que desean.

En las minas «Talia» y «Fuensanta» se dan esta clase de papelitos inventados por la buena gente para explotar al obrero.

Nosotros hacemos un llamamiento a todos los obreros, para que, dándose cuenta del robo que con ellos se comete, no acepten esa clase de moneda que tanto diezma sus jornales, para que en forma pacífica y con la fuerza que da la Ley cuando la razón está de parte nuestra, protesten ante quien deba hacerse, pero todos unidos como un solo hombre y dispuestos a hacer valer sus derechos por la lógica y planteante de la verdad, y si por este medio no se consigue nada, entonces la protesta energética y viril, protesta como lo hacen los hombres machos, imponiendo lo que no quisieran hacer por medio del orden, a la fuerza bruta, que cuando se lleva razón y es un pueblo explotado el que tal hace, resulta más diplomática por los nobles sentimientos que la impulsiva.

Si, obreros conscientes! hay que dar pruebas de una virilidad extrema y ponerse frente a ese ejército de famélicas sanguijuelas que chupan vuestra sangre con precipitado afán, para conseguir el completo decaimiento de vuestra familia.

Hay que levantarse en gallarda postura y lanzarse en apretado haz contra esa prole que con menos dere-

